

# ABANDONO Y DETERIORO DE LA ARQUITECTURA RELIGIOSA ALPUJARREÑA: LA IGLESIA DE GUARROS EN PATERNA DEL RÍO, ALMERÍA

Javier SÁNCHEZ REAL

## Introducción

El panorama de la arquitectura religiosa alpujarreña, caracterizado con ejemplos de iglesias parroquiales mudéjares fundamentalmente, resulta modesto comparado con otras zonas andaluzas, debido a su condición histórica de comarca rural pobre y aislada, alejada del centro artístico de la ciudad de Granada. A esta situación hay que añadir las tristes consecuencias de las guerras -las más nefastas para el patrimonio artístico alpujarreño fueron la rebelión de los moriscos de 1568 y la guerra civil española- junto con las catástrofes naturales, en especial los terremotos -recordemos el de 1804, que destruyó las iglesias de Berja, Dalias y afectó a la de Adra-. En la actualidad, el despoblamiento y envejecimiento de sus pueblos de montaña como consecuencia de la emigración masiva, buscando una mejor situación económica, a las zonas costeras de cultivo en invernaderos, también se manifiesta en el abandono de muchos edificios singulares. En algunos casos, los esfuerzos de los vecinos solo alcanzan para el mantenimiento de la iglesia parroquial, quedando abandonadas, a veces, las pequeñas ermitas situadas a las afueras de los pueblos, que si bien desde el punto de vista histórico-artístico no son muy relevantes, merecen conservarse por ser testimonios arquitectónicos de las historias de nuestros pueblos y estar, generalmente, asociadas con manifestaciones religioso-festivas, como romerías, que son interesantes desde un enfoque antropológico.

En este sentido queremos llamar la atención sobre el estado de abandono que padecen numerosos edificios religiosos en la Alpujarra

almeriense. Así, nos encontramos con casos como la iglesia del despoblado de Iniza (Bayárcal), que está siendo expoliada de sus elementos de cantería. La ermita de Santa Rosa de Lima en Alcolea es utilizada como almacén y la de Ntra. Sra. de los Desamparados, en Almócita, presenta un estado de ruina irreparable. Por su parte, la pequeña ermita de Ntra. Sra. de los Ángeles en Fuente Victoria está abandonada desde que la patrona fue trasladada definitivamente a la iglesia, y el mismo camino lleva, si no se remedia, la de San Tesifón de Castala, en Berja. De esta situación de abandono tampoco se salvan edificios de mayores proporciones enclavados dentro de los núcleos urbanos. El ejemplo del convento de San Pascual Bailón de Lujar de Andarax, uno de los escasos conventos fundados en la Alpujarra, es bien significativo. Incluso las iglesias parroquiales se ven afectadas generalmente por una mala conservación de sus cubiertas, siendo necesario recurrir a soluciones tan chapuceras como es dotarlas de cubiertas de fibrocemento.

Una muestra más de abandono y ruina es la iglesia de Ntra. Sra. del Rosario<sup>1</sup> de Guarros, en Paterna del Río, que a continuación pasamos a estudiar<sup>2</sup>.

## Descripción de la iglesia de Guarros

La iglesia de Ntra. Sra. del Rosario se encuentra en la cortijada de Guarros, en la margen derecha del río y a cinco kilómetros de Paterna del Río.

En su aspecto exterior observamos que la fábrica está realizada en mampostería y recubierta originalmente con esgrafiados en forma de corazones y gotas que posteriormente fueron

enlucidos. La puerta se halla a los pies y consiste en un simple arco carpanel que se corta directamente en el muro. Sobre ella se sitúa una sencilla espadaña. En los muros laterales hay dos pequeñas ventanas abocinadas, próximas a la cabecera y elevadas, que constituyen los únicos puntos de iluminación. La cornisa está realizada con hiladas superpuestas de ladrillo en saledizo<sup>3</sup> y presenta una cubierta de teja a cuatro aguas.

Su interior consiste en una nave rectangular cubierta con una armadura de lima bordón<sup>4</sup> en la que la capilla mayor aparece tan solo diferenciada por una ligera elevación respecto al nivel del suelo de la nave. En el testero de la cabecera presenta arrimada la mesa del altar y sobre ella una original hornacina con arco trebolado. La armadura, con decoración de agramilado en todos sus elementos, posee tres pares de tirantes y cuadrales dobles, todos ellos apeados sobre canes de tracería manierista. El par de tirantes central está apeinado con lazos de ocho, mientras que los laterales muestran aspas en el centro. En el almizate la decoración se reduce a los extremos de los pies y la cabecera con apeinamiento de estrellas y aspas. De los objetos muebles de este interior tan solo se conserva una pequeña pila de agua bendita labrada en piedra.

### **Análisis y evolución histórica**

Guarros, a finales de la Edad Media es una alquería perteneciente a la tana alpujarreña de Andarax, que contaba con una mezquita mayor y dos rábitas<sup>5</sup>. Tras la conquista cristiana la división administrativa de la Alpujarras en Thasa servirá de modelo para la eclesiástica. Así en 1501 con la erección parroquial de la diócesis de Granada, el lugar de Guarros queda englobado dentro de la Taha de Andarax como anejo de la parroquia de Sayárcal<sup>6</sup>. Probablemente, en un principio el edificio de la mezquita sería consagrado como iglesia, al igual que ocurrió en el resto de territorios conquistados a los musulmanes del reino de Granada. Con la rebelión de los moriscos de 1568 y la posterior repoblación de la Alpujarra, Guarros quedó despoblado<sup>7</sup>, repartiéndose sus tierras entre los concejos de Paterna y Lujar de Andarax<sup>8</sup>. Este hecho del despoblamiento y las características arquitectónicas mudéjares de la iglesia de Guarros creemos que

son los argumentos que han llevado a Patrice Cressier a datarla en el siglo XVI<sup>9</sup>. No obstante, si hacemos un repaso de la bibliografía artística sobre las iglesias de la Alpujarra en el siglo XVI, vemos como Guarros no es citado en las fuentes documentales<sup>10</sup>.

Además, dejando al margen la armadura que indudablemente no es del siglo XVI, aún suponiendo que la iglesia hubiese quedado “en alberca” tras la guerra de las Alpujarras, es decir, que tan sólo conservara los muros, observamos diferencias con la iglesia del vecino despoblado morisco de Iniza<sup>11</sup>. Así, mientras que en Guarros se utiliza la mampostería, la de Iniza presenta muros de sillarejo, cantería enmarcando los vanos y sillares angulares de refuerzo que le confieren, como acertadamente señala Cressier<sup>12</sup>, un aspecto de semifortaleza del que carece la iglesia de Guarros. Por otra parte, el esgrafiado que muestra no es exclusivo de las iglesias del entorno de Sierra Nevada<sup>13</sup>, manifestandose como una característica muy extendida en la diócesis de Granada, siendo especialmente utilizado en el siglo XVII y alcanzando hasta el XVIII.

Finalmente la abundante documentación hallada sobre la construcción de la iglesia de Guarros nos permite conocer su verdadera cronología y los artesanos que intervinieron. El maestro de albañilería Juan Martín de León recibe cartas de pago en 1661, 1666 y 1667<sup>14</sup>, tasándose su trabajo en la obra de la iglesia de Guarros en 1668<sup>15</sup>. Gonzalo Martínez, maestro aserrador vecino de Paterna, lleva a cabo el aserramiento, corte y labor de la madera. Por su parte, Gerónimo Fernández y Sebastián García, maestros cerrajeros vecinos de Granada, proporcionan el herraje para las puertas, la clavazón e “hilo de conejo”, y los clavos de enclavar y costaneros respectivamente<sup>16</sup>. En 1667 la obra de carpintería realizada por Pedro López de Urra es tasada por el veedor de iglesias Juan Luis de Ortega<sup>17</sup>. Este mismo carpintero realiza poco después la armadura de la iglesia de Lucainena, tasada en 1674<sup>18</sup>. Las similitudes estilísticas entre las armaduras de Guarro y Lucainena permiten no poner en duda la cronología de estas obras. En 1668 se le acabó de pagar el yeso a Pascual Valero, vecino de Paterna<sup>19</sup>, y en 1667 Juan Luis de Ortega, veedor de iglesias, compra una lámpara, un cuadro y un

cajón de madera para ornamentos por valor de 408 reales. Ese mismo año el cabildo encarga al licenciado D. Salvador Dorador "Beneficiado de la iglesia de Paterna de donde es anejo el lugar de Guarros... A cuyado de ir a decir missa a la Iglesia nueva que se ha fho"<sup>20</sup>.

Ya en el siglo XVIII se registran nuevas obras y reparos de albañilería, aunque sin especificar en que consisten. En 1712 el maestro de albañilería Joseph Merino realiza obras y reparos en la iglesia de Guarros y Lucainena<sup>21</sup>. Posteriormente, en 1750 interviene el maestro Indalecio Guiot<sup>22</sup>. Más interesante resulta el dato de unas obras y reparos llevadas a cabo entre 1733-36<sup>23</sup> y cuyo costo paga a medias la Contaduría y el marqués de Iniza, lo que parece indicar que para estas fechas el marqués era co-patrono de la iglesia de Guarros. Como paso previo al marquesado D. Francisco Rodríguez-Chacón Arévalo se tituló vizconde de Guarros y el Bellicar<sup>24</sup>. Las propiedades del primer marqués de Iniza en Guarros pasarán en herencia a su hijo D. Francisco Gerónimo Chacón, quien en 1767 las describe de la siguiente forma.

"Primeramente una heredad y hacienda llamada de Guarros en el término de la Villa Paterna del Partido de Alpuxarras compuesta de Casa principal de Partido Corredores lagar basixa de bodegas Jardin Con fuentes y demas Correspondientes ofisinas Con otros Tres Cortijos, molino de pan moler Almazara Iglesia Publica, Con el previlixio de que los Curas de dha villa aya de desir las misas a costa de las fabricas del Arsovispado..."<sup>25</sup>.

Esta casa principal<sup>26</sup>, ya desaparecida, se encontraba muy próxima a la iglesia. Presentaba planta cuadrada y un patio interior con galerías alrededor, del que se conservan algunas sencillas zapatas lobuladas<sup>27</sup>. Los muros de mampostería y la cubierta con alero de pizarra le daban un aspecto exterior de arquitectura popular. En su interior destacaba sobre una puerta de acceso

al patio una decoración de estuco en relieve con el anagrama de la Virgen entre molduras y dos niños desnudos. También presentaba restos de un zócalo pintado que imitaba posiblemente mármoles de colores. De sus jardines aún se conserva una glorieta con restos de un empedrado de dibujos geométricos rodeada con setos de arrayán y la fuente con arco de descarga entre contrafuertes, todo ello en mampostería.

Se trataba de una casa de recreo, ya que los marqueses tenían su residencia en Berja y su hijo, D. Francisco Gerónimo Chacón, vivía en Adra. En 1752 la habitaba Nicolás Miguel, criado de éste último.

## Conclusiones

Con la erección parroquial de la diócesis granadina la mezquita del lugar de Guarros sería consagrada como iglesia, siendo anejo de la parroquia de Bayárcal. Esta situación se mantendría hasta la rebelión de los moriscos, tras la cual Guarros queda despoblado. La construcción de la iglesia entre 1661 y 1667, indica que el lugar se había vuelto a repoblar, y que para mediados del siglo XVII existía un número elevado de vecinos que demandarían una iglesia. Para entonces, Guarros había pasado a ser anejo de la parroquia de Paterna, cuyo beneficiado tenía la obligación de ir a decir misa a su iglesia.

A principios del siglo XVIII las propiedades de Guarros serían compradas por el futuro marqués de Iniza, que previamente es nombrado vizconde de Guarros y el Bellicar. Probablemente coincidiendo con este nombramiento construye junto a la iglesia una casa de recreo con jardines y fuentes que, pese a su modestia, resulta excepcional en el ámbito alpujarreño. La iglesia también pasaría a pertenecer al marqués de Iniza. Así en 1767 es propiedad de su hijo D. Francisco Gerónimo Chacón, si bien se dice que es iglesia pública. Aún hoy en día mantiene el carácter de propiedad privada de la ermita.

## NOTAS

1. Si bien por sus reducidas proporciones y su carácter rural tiene aspecto de ermita, en toda la documentación hallada es calificada como iglesia.

2. En 1987, siendo todavía estudiante universitario, llevamos a cabo, en compañía de Jose Luis Campos Duaso, un estudio basado en el análisis formal del edificio. Este estudio sirvió de base a un informe dirigido a la Delegación Provincial de Cultura que tenía por objetivo su declaración como Bien de Interés Cul-

tural. Posteriormente la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-Artístico de Almería, en reunión de 7 de junio de 1988, acordó incluir la iglesia de Guarros en el Plan General de Conservación de Bienes Culturales dentro de la categoría 3, edificios susceptibles de incoación.

3. Los ángulos de la comisa, como medida de refuerzo, se resolvieron con pizarra. Algunos tramos de la hilada superior también utiliza pizarra, manifestando, quizás, intervenciones posteriores.

4. Sobre el mudéjar almeriense veasé: VILLANUEVA MUÑOZ, E. A. y TORRES FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> del R. "Armaduras mudéjares en las iglesias de la provincia de Almería", **Boletín del Instituto de Estudios Almeriense**, Exma. Diputación Provincial. Almería. 1983. pags. 101-108.

5. TRILLO SAN JOSÉ, C. *La Alpujarra al final de la Edad Media*. Tesis doctoral inédita. Univ. de Granada. 1991. p. 789 y 812.

6. SUBERVIOLA MARTÍNEZ, J. "La erección parroquial granatense de 1501 y el reformismo cisneriano". **Cuadernos de Estudios Medievales**, XIV-XV. Univ. de Granada. 1985-1987. pag.125.

7. Veasé: VICENT, B. "Guerre et habitat en Andalousie orientale au XVI<sup>e</sup> siècle". **CASTRUM**. 3. Madrid. 1988. pag 285. y "La population des Alpujarras au XVI<sup>e</sup> siècle". Actas del encuentro Hispano-francés sobre Sierra Nevada. **La Historia, la Tierra y el poblamiento de Sierra Nevada y su entorno**. (1984). Universidad de Granada. 1988. pag 242.

8. CABRILLANA, N. " Repoblación y despoblación en Almería (1572-1599)". **Revistas Archivos, Bibliotecas y Museos**. LXXX, nº4. Madrid. 1977. pag. 716.

9. Cressier considera la alquía morisca de Guarros semidespoblada y la iglesia del S. XVI, sin especificar si es anterior o posterior a la rebelión de los moriscos. CRESSIER, P. "Le Chateau et la division territoriale dans l'Alpujarra medievale: du hins a la taa". **Melanges de la Casa de Velázquez**. XX. Madrid. 1984. p. 119.

10. GÓMEZ-MORENO CALERA, J.M. "Las primeras iglesias construidas en las Alpujarras. Aportación documental". **Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada**. XX. 1989. pags. 189-192. y "La visita a las Alpujarras de 1578-19: Estado de sus iglesias y población". En Homenaje al profesor Dario Cabanelas Rodríguez. Universidad de Granada. 1987. pag. 354-367.

11. La iglesia de Iniza debió de constriarse entre 1530 y 1568. Según Mármol fue destruida en el alzamiento de los moriscos: MÁRMOL CARVAJAL, L. "Historia de la Revelión y castigo de los moriscos del reino de Granada". **Biblioteca de Autores Españoles**. Vol.XXI. pag 108. Contradiendo las palabras de Mármol, en la visita de Rodríguez-Villafuerte de 1576 se dice que la iglesia de Iniza está "sana", al tiempo que no se refiere nada de Guarros: Archivo General de Simancas, Cámara de Castilla, Sección 4<sup>a</sup> leg. 2.201. Visita de Rodríguez-Villafuerte de 1576, fol.37r.

12. CRESSIER, P. "Eglises et châteaux dans l'Alpujarra a la fin du moyen âge: l'implantation d'un pouvoir". Actas del encuentro Hispano-francés sobre Sierra Nevada. **La Historia, la Tierra y el poblamiento de Sierra Nevada y su entorno**. (1984). Universidad de Granada. 1988 pags. 110-111.

13. Cressier al referirse a la decoración de esgrafiado habla de una "escuela" o "tradición" arquitectónica propia de Sierra Nevada y su entorno: op.cit.. Universidad de Granada. 1988 pag.

109. Sin embargo, la técnica del esgrafiado también se utiliza en otras zonas de la diócesis granadina, como el Valle de Lecrín o Adra, en la costa alpujarreña.

14. Archivo de la Curia Eclesiástica de Granada (A.C.E.Gr.). Cuentas de la hacienda de Alpujarra y Valle, años 1661, 1665 y 1666 hasta fin de 1667, lag. s.c.

15. A.C.E.Gr. Cuentas de la hacienda de Alpujarra y Valle, año 1669, leg. s.c. La tasación por la obra de albañilería fue de 5.767 reales y 14 maravedis.

16. A.C.E.Gr. Cuentas de la hacienda de Alpujarra y Valle, año 1666 hasta fin de 1667, leg. s.c.

17. A.C.E.Gr. Cuentas de la hacienda de Alpujarra y Valle, año 1666 hasta fin de 1667 leg. s.c. El total de la obra de carpintería, según la tasación del veedor de iglesias, ascendió a 3. 938 reales y 8 maravedis.

18. A.C.E.Gr. Cuentas de la hacienda de Alpujarra y Valle, año 1673. leg. s.c. La obra de carpintería realizada por Pedro López de Urta tuvo de coste 8.186 reales. La iglesia de Lucainena era originalmente una iglesia de cajón al igual que la de Guarros, aunque de mayor tamaño. Su construcción se registra entre 1671 y 1674. En el S. XVIII fue ampliada por la cabecera con la construcción de la capilla mayor. En su exterior presenta también esgrafiados con forma de corazones.

19. A.C.E.Gr. Cuentas de la hacienda de Alpujarra y Valle, año 1669, leg. s.c.

20. A.C.E.Gr. Cuentas de la hacienda de Alpujarra y Valle, año 1666 hasta fin de 1667, leg. s.c.

21. A.C.E.Gr. Cuentas de la hacienda e fábricas de Alpujarra y Valle, años 1712, 1713, 1714 y resultados de las antecedentes hasta fin del año 1711 leg. s.c.

22. A.C.E.Gr. Cuentas de la hacienda de fábricas de Alpujarra y Valle, años 1749, 1750 y resultados hasta fin de 1748, leg. s.c.

23. A.C.E.Gr. Cuenta primera de la hacienda de fábricas de las iglesias parroquiales de Alpujarra y Valle, años 1734, 1735, 1736 y resultados hasta fin de 1733, leg. s.c.

24. Sobre el marqués de Iniza, véase: RUZ MÁRQUEZ, J.L. **Los escudos de Almería**. Almería. 1986. pag. 194.

25. Archivo Histórico Provincial de Almería. Protocolo 821, año 1767, fol. 88r y v.

26. Sobre esta casa-cortijo construida por el marqués de Iniza existe una artículo de P. Cressier que hasta el momento no hemos podido consultar: CRESSIER, P. "Un jardin d'agrément "chretien" dans una campagne de tradition morisque: le cortijo de Guarros (Almería, Espagne)". En **Jardin et Vergers en Europe occidentale (VIII-XVIII siècles)**. Flaran. IX. 1987. p. 231-237.

27. En el catastro del Marqués de la Ensenada se describe así: "Item otra Casa situada en el barrio de Guarros consiste en quatro quartos altos y Quatro Vaxos Con su patio, Corral, huerto, y un tinado Con su alto tiene quinze Varas de frente y quinze de fondo...". Archivo Histórico Provincial de Almería. Catastro del Marqués de la Ensenada de Paterna del Río, 1752, Vecindario secular, fol. 30r.